



¿Cómo mantenerse despiertos, alertas, preparados para captar el momento y el lugar en que el Señor viene? Es fácil confundirse, engañarse, esperarle allí por donde no pasará y, en cambio, cerrarle el camino por el que desea entrar (...).

Sólo hay una manera de mantenerse vigilantes: *orar*. La oración –dice Jesús– tendrá dos efectos: darnos fuerza para “*escapar de lo que va a suceder*”, es decir, nos hará ver con los ojos de Dios todos los acontecimientos e impedirá que seamos víctimas del miedo. Nada nos espantará porque sabremos captar en cada evento –feliz, triste o incluso trágico– al Señor que viene para hacernos crecer, madurar y acercarnos a él. La oración también nos permitirá *permanecer de pie*, es decir, esperar al Hijo del Hombre sin temor. Nos hará estar preparados para darle la bienvenida e irnos con él hacia los espacios libertad a donde nos quiere llevar. Es la oración la que libera de la mentalidad corrupta de este mundo, la que nos hace saborear y disfrutar del inminente juicio de Dios sobre la historia.

(Fernando Arnellini celebraciondelapalabra.wordpress.com)